

## Desarrollo docente

● La educación es el capital humano más valioso de una democracia. Sin embargo, en Chile, y muy especialmente en la Región de Los Lagos, los docentes enfrentan brechas salariales, burocracia excesiva y pocas oportunidades de perfeccionamiento. Según la Encuesta Nacional Docente (CPEIP 2023), el 67% sufre agotamiento emocional y el 70% carece de tiempo para planificar clases de calidad, lo que daña el aprendizaje y el bienestar de los estudiantes.

Los más vulnerables padecen aún más. Niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA) necesitan apoyos especializados y contención constante. El reciente caso en Puerto Montt de un alumno con TEA que cayó desde un tercer piso, junto a amenazas de tiroteos, advierte que podríamos estar ante un punto de no retorno si no fortalecemos de inmediato las redes de protección.

Surge entonces una pregunta esencial: ¿por qué el Estado financia becas de especialidad a médicos en

zonas extremas, pero no ofrece incentivos comparables a nuestros profesores: posgrados gratuitos, bonificaciones habitacionales o mejores condiciones contractuales para enseñar en contextos complejos? Salud y educación son pilares iguales del desarrollo; nuestras políticas deben reflejar esa equidad.

Como señala José Joaquín Brunner, “sin un sistema de desarrollo profesional docente robusto, cualquier reforma curricular es superficial”. La Oede y la Unesco coinciden en que desburocratizar, formar continuamente y otorgar autonomía pedagógica son claves para elevar la calidad educativa.

Por todo esto, llamo a familias, autoridades y profesores: en las próximas elecciones, situemos la educación en el centro del debate. Exijamos medidas que restituyan la dignidad del aula, garanticen espacios seguros e inclusivos y promuevan infraestructura escolar del siglo XXI. Sólo así construiremos un futuro donde cada alumno encuentre en su escuela un espacio de aprendizaje, cuidado y esperanza.

Gabriela Mistral lo expresó con claridad: “Muchas cosas pueden esperar. El niño no. Su nombre es Hoy”. Que estas palabras nos impulsen a convertir la urgencia en acción.

*Francisco Riquelme Yáñez*